



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información
y Nuevos Análisis de Comunicación Social
España

Langa Nuño, Concha

Los civiles, como víctimas de la guerra y de la propaganda. El ejemplo de la guerra civil española
(1936-1939)

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 3, núm. 32, agosto, 2000, pp. 1-4
Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social
Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81933211>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Latina

Revista de Comunicación Social

La Laguna (Tenerife)

Agosto de 2000 - número 32

D.L.: TF - 135 - 98

ISSN: 1138 - 5820 (año 3º)

ÁMBITOS

Revista Andaluza de Comunicación

Número 3-4 - Año 2000

D.L.: SE - 1493 - 98

ISSN: 1139 - 1979

Universidad de Sevilla

<http://www.ull.es/publicaciones/latina>

Los civiles, como víctimas de la guerra y de la propaganda El ejemplo de la guerra civil española (1936-1939)

Concha Langa Nuño ©

Universidad de Sevilla

Cuando hoy contemplamos y leemos en los medios de información nos asaltan las imágenes de distintas guerras en lugares terribles que nos acompañan a diario y con las que hemos llegado a convivir con naturalidad existe una que sigue provocando la preocupación de la población civil. Las imágenes de niños heridos o de enormes masas de gente huyendo de sus casas que nos llegan del otro lado de los muros de nuestros sentimientos de solidaridad sin ninguna duda. No está de más recordar que esta realidad universal es de sobra conocida por todos, por los que las instrumentalizan. Y más, desde comienzos del siglo XX, el siglo de la "información de masas" (1). El uso de la propaganda ha sido uno de los que más éxito ha tenido en nuestra centuria y sigue siendo usado en el presente de modo que el pasado vio la celebración del 50 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Sirvan las siguientes palabras como una aproximación al estudio de la propaganda de nuestro siglo, centrándonos en el estudio de la guerra civil española. En ella. Al mismo tiempo, puede relevar datos sobre el uso del fenómeno propagandístico en nuestra guerra civil, momento de gran desarrollo espectacular, dentro y fuera de nuestras fronteras, imbuida en el contexto de la Europa de entreguerras.

La guerra civil de 1936 fue para los españoles de toda índole la mayor de las tragedias posibles; de igual modo, en el exterior fue una guerra apasionada. La carga ideológica de los dos bandos en litigio y de la Europa de entreguerras contribuyeron a ello. La necesidad de ganar el gobierno republicano como los alzados desplegaron campañas de propaganda para atraer las simpatías internacionales. Ambos bandos esgrimieron razones para apoyar sus actos. Mientras que los republicanos reivindicaron su legitimidad política atacada por los nazis y fascistas, éstos argumentaron los desmanes del gobierno del Frente Popular y de las fuerzas de "izquierdas" para lanzarse a la guerra. Los padecimientos de la población civil y el no respeto de los derechos humanos pasaron a ser el centro de argumentos de todos los bandos.

En esa situación, la propaganda y su control se convirtieron en recurso esencial. Como Alejandro Pizarroso afirma: "La guerra civil española fue una guerra de armamentos y tácticas militares pero también pionera en el terreno de la información y de la propaganda" (2). Llegado este punto de protagonismo que en la Europa de entreguerras alcanzaron los sistemas totalitarios, el modelo seguido por los contendientes en la guerra civil como Jesús Timoteo Álvarez indica:

Allí donde logran imponerse tales sistemas totalitarios, que por ser partidistas y fanáticos, por ser imperialistas, necesitan llegar a la conciencia de las masas, necesitan el recurso a la propaganda, que es la propaganda pública por excelencia, en la columna central del sistema y del estado. (3).

En esa línea, y para aclarar mejor el concepto se puede reproducir la definición que de propaganda totalitaria hace el teórico de la propaganda, que se referida al caso aquí estudiado:

Propaganda totalitaria significa control del pensamiento, a través de la orientación y sometidos a la línea del partido único, a través de la creación de un lenguaje ideológico y agresivo, a través de campañas científicamente programadas, y con la utilización de todos los posibles manifestaciones de la inteligencia y la imaginación, que incluyen como elementos de propaganda:

Como es bien sabido, el intento de golpe de estado por una parte del ejército el 18 de julio de 1936 y su fracaso posterior significó un punto de inflexión en la historia de España. En aquellas circunstancias, por parte de los militares alzados y de las fuerzas que les secundaron, pronto surgió la necesidad de contar con el respaldo de la población y ayuda militar del exterior. Dado que el golpe de estado se había realizado en contra de un gobierno democrático, las justificaciones que se improvisaron en los primeros meses (9), cuando todavía se confiaba en una guerra corta, se esgrimieron contra las agresiones del gobierno republicano y de los partidos de izquierda que formaban el gobernante Frente Popular.

La prensa de esos primeros meses así lo muestra, con artículos sobre la ilegitimidad de una República que no ha sabido rescatar a los suyos el fundamental derecho a la vida. Algo ejemplificado en la muerte del político conservador Calvo Sotelo, a manos de los revolucionarios. Calvo Sotelo se convirtió así en el primer mártir de la guerra, o más exactamente según la terminología de la época, en el primer mártir radiado el 18 de julio de 1937 con ocasión del primer aniversario del alzamiento dijo:

Este crimen de Estado conmovió a España; no cabían las sumisiones, acatamientos fomentada desde las alturas del Poder, había estallado, y el Ejército, haciéndose int honrados, en cumplimiento de su sagrado deber para Dios y para España, decidió la secundado por el pueblo y las milicias, se alzó contra un Gobierno anticonstitucional preceptúa nuestra ley constitutiva castrense, se erige en defensor de la Patria, defe interiores. (10).

José María Pemán había sido uno de los primeros en dar el título de mártir a Calvo Sotelo. Fue el mismo día de su muerte e entonces pues era un llamamiento a las armas. Aquel texto vio la luz en octubre de 1936:

España, la verdadera España –no esa cosa oficial que usurpa su nombre–, tiene de España que es desde ayer Calvo Sotelo, no hay nada que decir. Primero, porque no con su propia e incomparable elocuencia el mismo hecho brutal. De eso no hay nada Dios y por Santiago que se hará! (11).

En la justificación de la sublevación armada fue muy airado el atentado a otro derecho fundamental del individuo: el respeto antirreligioso de la II República pasó a ser un tema doloroso para la iglesia católica desde el inicio del régimen. Los católicos la propaganda del nuevo régimen repitió sin cesar esta injusticia. En un panfleto publicado para la educación de los maestros Pemartín, uno de sus ideólogos, afirmaba:

Y aquí pasamos lógicamente al tercer rasgo negativo que provocó nuestro Movimiento. Pero muy pronto el germen satánico y masónico surgió irresistible, y echó llamarada de España aquel tristísimo 11 de mayo (12); y siguió triunfante al expulsar como un Episcopado español, al santo y egregio cardenal Segura...; y siguieron triunfando la santa y españolísima Compañía de Jesús a la que por fin hemos tenido la inmensa suerte de recuperar...; y siguió la obra satánica arrancándole nuestras escuelas al Maestro de la enseñanza de la Religión... (13).

A demás de las justificaciones para el alzamiento, cuando el conflicto se transformó en guerra, se hizo necesario mantener la En los primeros días, la actitud de los simpatizantes de izquierdas se vio como el inicio de una revolución que era necesario primeras matanzas –del enemigo, pues las propias se silenciaban–. Conforme se iban "liberando pueblos" aparecían las cró culpables los "monstruos rojos". Sirva el siguiente artículo del periodista de Abc López Prudencio, sobre un pueblo en Extrem

En la vorágine de horrores que han padecido nuestros pueblos hasta la llegada del de crueldad que las hordas marxistas han empleado con los niños. Las fuerzas liber desiertos, y en las casas, sombríamente silenciosas, niños asesinados al lado de los violadas niñas de ocho, de seis años... En un pueblo que no quiero nombrar, por no violada una niña de cuatro años y abierto después su vientre para sacar las entraña la de aquel niño de tres años, fusilado con sus padres, abrazado fuertemente a un

El artículo terminaba con la siguiente afirmación:

España por fortuna lo sabe. Su ejército glorioso lo está demostrando heroicamente al mundo de esta pesadilla (14).

Estas crónicas de terribles matanzas fueron las que inflamaron los odios y las venganzas. Uno de los documentos más sorpresivos, y de gran efectividad, fueron las charlas de Queipo de Llano desde Unión Radio Sevilla. En ella destinó gran espacio a los rojos en los pueblos andaluces, en explicaciones semejantes o más terribles que las del artículo antes transcrito. Aunque algunas de ellas fueron exageradas, muchos las dieron por ciertas. Indudablemente, algunos párrafos eran espeluznantes, como ejemplo hemos elegido uno de 1936:

Voy a citar algunos de los horrendos crímenes que vienen cometiendo las canallas punto a los hombres más temidos. En última, a un padre le estran los rios y man

De sobra es conocido que Picasso, quien se encontraba proyectando su participación en el pabellón español de la Exposición para una de las obras artísticas más famosas de este siglo. Pues bien, este atentado contra los derechos humanos, tan impactante explicado de forma opuesta en numerosos artículos y folletos en los que se culpaba a las tropas republicanas vascas de causar la Serna escribió en *Abc*:

Son los separatistas los que han incendiado Guernica, con una morbosa perversidad satánicamente detrás de las cumbres, en su huida, mientras estallaba el artefacto que llevaba pólvora, las últimas casas de la villa. Aún he alcanzado a ver los cables que unían la sacriléguas bendiciones de los clérigos renegados (18).

Este hecho nos demuestra la manipulación de la propaganda. Y el anterior es sólo uno de los innumerables casos que se dieron en todas las guerras—. Sin embargo, es necesario aclarar que, normalmente, los ataques contra el enemigo no se extendieron a la población republicana fue presentada como víctima que necesitaba ser liberada, los culpables eran el gobierno y los partidos y sindicatos, especialmente en la propaganda que se hacía en los frentes, se les conminaba a cambiar de bando, y se intentaba trocar la lealtad nacional se tenía entre ellos, asegurando que era el resultado de la mentira de la propaganda republicana...

Ahora bien, no es éste el aspecto más canallesco de su propaganda sino aquel que se basaba en el ánimo de los españoles equivocados que todavía con ellos, el convencimiento de que la vida. A los dirigentes de esa campaña miserable que sacrifica en falsedades tanta gente en nuestro campo no se asesina vilmente como en el suyo, ni se mata a nadie que, sino pena que venga con las manos manchadas de crímenes imperdonables. Y así, a sostener en pie un Ejército de españoles engañados, temerosos del látigo soviético...

Claro queda en este texto, que, de cara al interior, la vida en la España de Franco carecía de todos los defectos que se achacaban a la legislación social que el régimen estaba promulgando de cara a los trabajadores —Fuero del Trabajo— e, incluso, se multaba a quienes no la cumplían. Más, toda la propaganda no podía acallar las noticias sobre fusilamientos, y persecuciones, realizados legalmente por las Políticas promulgada el 9 de febrero de 1939.

Un aspecto en el que, no obstante, toda la propaganda se mostró unánime dentro y fuera de nuestras fronteras fue el de la propaganda republicana. El tradicional odio contra la iglesia católica por parte de las izquierdas se volvió especialmente violento desde que comenzó la guerra en Marruecos. En Sevilla en los días 18 y 19 de julio se quemaron 16 iglesias (20). No sólo el patrimonio nacional se vio afectado, sino que hubo un terrible hostigamiento en la mayor parte de la España republicana —un caso aparte lo constituyó el País Vasco—. Los asesinatos y las propagandas más eficaces de los nacionales. En efecto, en el exterior fue la más poderosa, —junto al miedo a una revolución que alterara las simpatías de la mayoría de los católicos del mundo. Además, la jerarquía eclesiástica apoyó abiertamente al bando nacional que permitió a la propaganda franquista convertir a la guerra en cruzada. Como indica Angel Viñas: "La guerra incumbía, así, a dimensiones universales. Favoreció, en consecuencia, el activismo católico en el plano internacional" (21).

De cara al interior, el martirio de religiosos se unió a las terribles historias de la zona roja. En enero de 1937 el obispo de Córdoba hizo un recuerdo especial a éstos. El obispo Adolfo Pérez Muñoz escribía:

Así también estos carísimos sacerdotes han sucumbido, imitando al mártir de la Cruz Roja, muerto perdonando, cuando les era permitido confortaban con exhortaciones piadosas a los igualmente sentenciados a muerte, abriendo en su alma vivos sentimientos de fe y de esperanza.

Las historias de sacerdotes martirizados y muriendo en actitud heroica sorprendieron al mundo. Se organizó una oficina católica que distribuyó folletos entre los que destacó: *Ni somos iguales ni hacemos lo mismo*, aparecido en noviembre de 1937. También, medios católicos que alcanzaron gran difusión (23). En este sentido, la mejor publicidad sobrevino con la aparición el 1 de julio de 1937 de la *Cruzada*. Provocó que poco después comenzaron a llegar a España adhesiones a favor de la "Cruzada", como la de los arzobispos de Valencia y Barcelona que puede negar su vinculación con el reconocimiento informal del gobierno de Burgos por el Vaticano el 28 de agosto de ese año. En forma oficial, porque no todos los católicos eran unánimes en su pensamiento. El caso de los 14 sacerdotes vascos asesinados en las masacres, tristemente ciertas en ambos bandos, hizo que importantes cristianos del mundo, como el filósofo católico francés Emmanuel, se opusieran al nuevo régimen. La respuesta de la propaganda franquista, en este caso muy famoso entonces, fue la descalificación de lo que se llamaba la antiespañola del judío Maritain (25).

De cara al exterior, otros muchos hechos conmovieron a las conciencias internacionales. Sería imposible enumerarlos; el asalto a la evacuación de refugiados, las matanzas de unos o de otros, etc. La propaganda siempre tenía una explicación. Citemos aquí a Federico García Lorca, Franco, en una entrevista al periodista Sáez Hayes publicada en *La Prensa*, de Buenos Aires, y *El Mundo*, de Madrid:

Se ha hablado mucho en el extranjero de un escritor granadino, el vuelo de cuya fama no hubiera llegado; se ha hablado mucho porque los rojos han agitado ese nombre con el fin de que en los momentos primeros de la revolución en Granada, ese escritor murió mezcado por las bombas naturales de la guerra. Granada estuvo sitiada durante muchos días y la locura de la guerra, las armas a la gente, dio lugar a chispazos en el interior, en alguno de los cuales perdí la vida. La pérdida ha sido lamentable y la propaganda roja ha hecho pendón de este accidente intelectual. En cambio, esa gente no habla de cómo fueron asesinados fríamente, como el templado don José Calvo Sotelo, don Víctor Pradera, don José Polo Benito, el duque de Salaparuta...

Pero hay algo que nos separa con dimensión de abismo de las causas y de las figuras de España: su traición a la unidad y al Destino de la Patria, sus expresos vasallajes finalmente, en estos tres años últimos, sus crímenes inhumanos y el desastre inenarrables comunes contra el honor, la vida y la propiedad de los españoles.

Ese abismo no hay pacto, ni hay mediación que lo salve jamás. Ese abismo está abismado y quedan los victimarios y verdugos; al otro, es decir, al nuestro, queda el espíritu y la conciencia con el de todos los demás supervivientes de la hecatombe. Y con nosotros, dándonos comunicándonos bravura en la acción y fortaleza para la memoria y decisión en el porvenir de nuestros millares de muertos de la guerra y de la revolución de la anteguerra y de la guerra, nuestros afanes como la inmortalidad de España.

No hay mediación que pueda salvar el abismo entre las víctimas y sus verdugos (30)

A fin de cuentas, no sólo se vencía en la guerra civil, España se convirtió en la salvadora de la civilización occidental y europea en las teorías marxistas y bolcheviques procedentes de Rusia. Esta será la propaganda que continúe durante la primera parte

Llegados aquí sólo nos resta decir que el número de ejemplos sobre el tema puede multiplicarse hasta la saciedad, lo que de gran interés como todos los relacionados con la historia de la propaganda de los años treinta. Creemos que las especiales condiciones todavía provocan gran expectación, y de la propaganda totalitaria que en ella se practica, pueden resultar de interés. Sirvan como estudio de la propaganda en nuestro siglo y en nuestra guerra civil.

Notas

1. Como es sabido, la primera guerra mundial marcó un estadio culminante en el proceso que ocasionó la pérdida de creencia, embargo, su uso se mantuvo y perfeccionó en el período de entreguerras y en la segunda guerra mundial. Vid. PIZARRO, J. M.: Propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de guerra. Madrid, Eudema, 1990.
2. Ibid. p. 356.
3. TIMOTEO ÁLVAREZ, Jesús: Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX. El nuevo orden informativo. Barcelona, 1987.
4. GRIFFITH, W.E., "Comunist propaganda", citado por, Ibid., p. 93.
5. Siempre se ha considerado la propaganda republicana como más interesante, y por ello existe una extensa bibliografía. recordamos la participación del gobierno de la República en la Exposición Universal de París de 1937, para él que Pizarro de la propaganda del siglo XX. Nos limitamos aquí pues a remitirnos a algunos ejemplos bibliográficos. Vid. GAMONAL, J.: La guerra civil española: el caso republicano. Granada, Diputación Provincial de Granada, 1987. Del mismo autor: Imagen y propaganda durante la guerra civil española. Granada, Universidad de Granada, 1985. HART, Stephen M.: ¡No pasarán! Art, literatura y propaganda. Tamesis Books Ltd., 1988.
6. Vid. NUÑEZ DEL PRADO, Sara: Servicios de información y propaganda en la guerra civil española. 1936-1939. Madrid, Eudema, 1987. PIZARRO, J. M.: Op. cit. pp. 361-364.
7. Vid. SINOVA, Justino: La censura de prensa durante el franquismo. Madrid, Espasa Calpe, 1989.
8. NUÑEZ DEL PRADO, Op. cit. pp. 247-8.
9. Esa fue la respuesta de unos sublevados que, en el momento de atacar al gobierno republicano, no tenían unas ideas claras. "Movimiento", y que sólo estaban de acuerdo en su antipatía por el gobierno y sus actitudes. Vid. AROSTEGUI, Julio: "La guerra civil española cincuenta años después. Barcelona, Ed. Labor, 1989. p. 48.
10. Obsérvese como descalifica la legitimidad del gobierno republicano y se adjudica para sí la legalidad. Discurso radiado el 37. p. 4.
11. Aunque se redactó para Acción Española de Madrid, fue publicado por Abc, 23-10-1936, p. 3.
12. El día anterior hubo un enfrentamiento en Madrid con un grupo de monárquicos, y al día siguiente, las multitudes se encontraron en numerosos edificios religiosos.
13. PEMARTÍN SANJUAN, José: Los orígenes del Movimiento. Burgos, Hijos de Santiago Rodríguez, 1938. p.13.
14. LÓPEZ PRUDENCIO, J.: España lo sabe. En: Abc, 6-10-1936. p. 3. El tono empleado muestra el nivel de ensañamiento. Las matanzas de gente de derechas existieron en todo el territorio republicano, las represalias de los nacionales no fueron de los hechos más vergonzosos de la guerra que fue la matanza de la plaza de toros de Badajoz, de la que existen numerosos testimonios. asesinato de 1.800 milicianos, aunque según Hugh Thomas la cifra nunca se sepa y sea posiblemente menos. Vid. THOMAS, Hugh: La guerra civil. Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1995. pp. 405-407.
15. Antonio Bahamonde fue delegado de prensa y propaganda con Queipo de Llano el primer año de la guerra, hasta que después contó cómo la mayor parte de los crímenes fueron inventados para la propaganda por el propio general. Aunque se convirtió en propaganda para el otro bando, con lo cual hay que poner en duda también muchas de sus afirmaciones. Vid. Antonio: Un año con Queipo. Memorias de un nacionalista. Barcelona, Ediciones Españolas, 1938.
16. GIBSON, Ian: Queipo de Llano, verano de 1936. (Con las charlas radiofónicas completas). Barcelona, Grijalbo, 1986. p. 185.
17. Ibid., p. 185.
18. DE LA SERNA, Víctor: Signos. Guernica. Abc, 19-5-1937. pp. 3-4. Sobre el tema del bombardeo de Guernica y la propaganda. SOUTHWORTH, Herbert: La destrucción de Guernica. periodismo, diplomacia, propaganda e historia. París, Buedo, 1987.